



## Una lucha histórica, por una gran victoria

*La defensa de la educación pública en Colombia es una lucha que ha caracterizado a la Fecode desde sus inicios. Hoy, con el Paro Nacional, ha puesto el tema como prioridad en la agenda del país.*



gen respeto y cumplimiento de los acuerdos pactados, como cumplimiento de la ley por parte del gobierno, reconocimiento de derechos Adquiridos por vía judicial y proyectos gubernamentales en favor del gremio, la Federación convocó a rueda de prensa y comu-



El Paro Nacional del magisterio que inició el pasado 22 de abril tiene argumentos sólidos, porque la defensa de una educación de calidad y la dignificación de la profesión docente deben ser una prioridad, más aún cuando el Gobierno quiere ser el país más educado para el 2025.

El 10 de abril, luego de 44 días de radicado el pliego de peticiones de Fecode que contempla un documento donde hace demandas concretas en lo atinente a nivelación salarial, carrera docente, política educativa, salud digna y otros puntos que exi-

nicó que el 22 de abril iniciaría paro nacional indefinido en tanto en la mesa de negociaciones el gobierno no daba respuesta a ninguno de los puntos.

En el caso de la nivelación salarial solo proponía un 10%, pero teniendo en cuenta dos puntos ya acordados para este y el próximo año, el resto dividido en varios años y sujeto a una reforma constitucional.

Asimismo, insistía en jornada única sin condiciones, privatización a través de becas como las del programa 'Ser pilo paga', donde la plata va a las universidades particulares; mantener el 'Día E' para evaluar si el maestro llega temprano y deja tareas. Todas ellas, formas reducidas de ver la labor docente, pero no mirar si hay violencia, pobreza, desnutrición, compromiso de los padres, infraestructura y materiales.

En cuanto a la definición de criterios para ascender en el escalafón solo se refería a evaluaciones con el fin de estancar el proceso y no a títulos, experiencia, y producción académica, solución de problemas etc. Por todo ello y por no modificar el plan de desarrollo para incluir el preescolar de tres grados y garantizar el pago de deudas, Fecode ratificó el pasado martes 21 su decisión de ir a paro. El miércoles inició con mucha fuerza, participación y contundencia.



## El Magisterio nacional unido en torno al Paro

*Se reporta un apoyo de las regiones casi unánime del magisterio, que está comprometido con el Paro Nacional y en respaldo a su federación.*

El Paro Nacional Indefinido del Magisterio comenzó con éxito y así se mantiene, porque la unidad de los docentes para defender su Pliego de Peticiones le demostraron al Gobierno la fortaleza y contundencia que tienen los formadores de la niñez y la juventud colombiana.

El Ejecutivo de Fecode marchó unido y al lado de sus compañeros. El magisterio con este paro trae a la memoria grandes gestas, aquellas que lograron la ley 91 de 1989, dignificaron salarios y conquistaron la ley 115 de 1994, que contiene el preescolar de tres grados, letra incumplida por el gobierno. Las grandes movilizaciones en contra de los recortes a las transferencias que hoy muestran sus consecuencias. Estos registros son históricos y envían un fuerte mensaje a la sociedad.

La educadora Leyla Perea resume el sentir del gremio en estos momentos: “estamos defendiendo nuestros derechos y hasta que no se negocie con la federación, el magisterio estará en las calles de Bogotá y Colombia”.

En estas marchas monumentales, del miércoles 22 de abril, los estu-



diantes respaldaron a los educadores porque si su labor es reconocida, la dedicación será total y adicionalmente se mantendrá el derecho a educación pública y a seguir aumentando su calidad.

**Sofía Vargas, estudiante de la Institución Educativa Clemencia de Caycedo, lo corroboró:** “los estudiantes queremos apoyar a los maestros porque estamos luchando para que nuestra educación siga siendo pública y de calidad, más aún cuando hoy en día los recursos se están yendo para instituciones privadas, conllevando a que todos aquellos que no tenemos los recursos para entrar a una universidad privada nos vayamos a quedar sin educación”.

El jueves luego de descansar los pies y los tobillos, hubo asambleas en los colegios, los maestros ratificaron que son indoblegables.

El viernes, hubo asambleas de padres de familia que apoyan esta lucha, que ya no es de Fecode sola sino de la comunidad educativa de las instituciones públicas. Los estudiantes hicieron pancartas, se unieron junto a sus profesores,

padres y maestros, y salieron a las calles en barrios, pueblos y localidades.

Los profesores le contestaron con verdades a la ministra.

**Edgar Guzmán:** “los maestros tenemos dos o tres trabajos, o muchas veces, hasta negocios particulares, para poder vivir al día y estar tranquilos en la parte financiera y, por ende, familiar y profesional”.

**Yoimar Mosquera:** “vamos a estar hasta donde toque, porque debemos buscar todas las reivindicaciones para el magisterio. La salud es pésima, los salarios no son los adecuados para un profesional, entre otros; por ello, tenemos que luchar por nuestros derechos”.

**Inés Pardo Barrios:** “estoy desesperada porque no tengo cómo vivir, cómo alimentar a mis hijos o cómo transportarme. A esta situación se suma el hecho de que he dejado de participar en muchos congresos y convocatorias porque no me alcanza el dinero; por ello, a pesar de las represalias de la ministra voy a seguir en pie de lucha, porque si no tenemos ingresos y un aumento justo, no podemos seguir trabajando”.

**Javier Peña:** “lo que se está dando es histórico, porque estamos viendo cómo los padres de familia nuevamente se están conectando con la problemática de la educación de sus hijos, no se están dejando aislar, sino por el contrario, están tomando el problema en sus manos y, por esto, están acompañando a los docentes y estudiantes”.



## Manifestaciones masivas en los departamentos

*La magnitud del Paro se ha sentido en cada vereda, municipio, corregimiento, capital, caserío, donde hay maestros, ha llegado a las zonas rurales más apartadas de Colombia.*

No solo en las capitales, el Paro Nacional del magisterio se siente en los municipios, veredas y corregimientos, donde la figura del docente es esencial para la educación de los niños y niñas.

En Córdoba, 16 mil maestros que laboran en las instituciones públicas en el departamento se unieron al Paro Nacional Indefinido del Magisterio con la realización de jornadas de movilización, concentraciones y protestas pacíficas.



Alrededor de 435 mil estudiantes en todo Córdoba están por fuera de las aulas ante la negativa del gobierno de Juan Manuel Santos y su Ministra de Educación, Gina Parody, en no acordar los puntos planteados por Fecode en el pliego de peticiones. Mari Luz García, otra docente de Montería, añade: “el Gobierno Nacional es el responsable de que hoy los estudiantes estén por fuera de las aulas de clase, porque nos ha incumplido con los acuerdos adquiridos”.

Por su parte, el magisterio en Santander participa del Paro Nacional Indefinido del Magisterio convocado por fecode, iniciando con una de asambleas de docentes y, después, movilizaciones.

La profesora Marlen Pinto da sus razones para unirse: “iniciamos el



Paro Nacional Indefinido del magisterio porque el gobierno nacional no ha querido brindar soluciones a las peticiones radicadas en el pliego el 26 de febrero, las cuales se fundamentan en el derecho a una educación de calidad financiada y administrada por el Estado, la defensa a los derechos salariales y prestacionales de los educadores y el reconocimiento a un salario digno, entre otros puntos”.

En medio de la jornada, los educadores de Santander les entregaron a los padres de familia una chapola en donde explican las razones del paro.

En Meta, fueron más de 5.500 maestros de todo el departamento que hicieron parte de la marcha que se llevó a cabo en la ciudad de Villavicencio el miércoles 22 de abril. Los docentes siempre estuvieron en desacuerdo con la posición del gobierno nacional. Gildardo Quevedo, directivo de Adem, planteó: “este paro indefinido se ha propuesto como una solución de los trabajadores a la política educativa del gobierno nacional, por ello, hasta que haya solución a nuestra problemática nos mantendremos en el paro indefinido”.

En Cali y en el Valle del Cauca, el paro se cumplió con intensidad durante sus tres primeros días. El miércoles 22 de abril, los docentes de los

42 municipios del Valle del Cauca se reunieron en asambleas informativas, para luego movilizarse por las principales calles de cada localidad.

Las movilizaciones se cumplieron sin mayores inconvenientes, con excepción del municipio de Palmira donde se presentaron escaramuzas con la policía que dejó un saldo de varios docentes lesionados. Un docente de Palmira relató lo sucedido: “el grupo del Esmad trató de dispersar la manifestación pacífica lanzando gases lacrimógenos, frente a lo cual los compañeros directivos del sindicato trataron de persuadirlos sin éxito, ocasionando varios atro-



pellos contra maestros y los mismos directivos del Sutev”.

Con dos actividades centrales en Medellín, arrancó el paro nacional del magisterio: un mitin frente al centro administrativo la Alpujarra y un debate sobre el tema de salud en la asamblea de Antioquia.

Yony Zea López, Secretario General de Adida, explicó: “con una fortaleza innegable arrancó el paro nacional indefinido del magisterio, pero también con un rechazo profundo a las amenazas de la ministra de descontarle a los maestros los salarios, ante lo cual la asamblea le hizo un llamado de atención a los Secretarios de Educación para que no procedan con estas medidas disciplinarias”.

dando el paro del magisterio antioqueño y colombiano.

El magisterio del Tolima se hizo presente en las calles de la capital tolimense para protestar contra las medidas del gobierno y para exigirle que negocie con la federación colombiana de educadores.

Lucy Astrid Arciniegas, directiva de Simatol, asegura que “el magisterio del Tolima sigue en pie de lucha, las mujeres y los hombres firmes

ante las mentiras de la ministra de Educación, Gina Parody”. Edgar Romero Macías, presidente de Simatol, complementa: “fue la respuesta del magisterio del Tolima a las amenazas de la ministra de Educación, en respaldo a la Federación Colombiana de Trabajadores de la Educación. Los maestros del Tolima salimos a las calles por la conquista y reivindicación de nuestros derechos, porque como formadores de ciudada-

nos tenemos dignidad y merecemos mejores respuestas del gobierno nacional, por ello, continuaremos firmes hasta el último momento del paro nacional indefinido del magisterio”.

La comisión negociadora de fecode ha estado dispuesta a buscar soluciones y llegar a alternativas que posibiliten una educación pública. Es el Gobierno quien ha cerrado las puertas al mismo.

## Un debate por los derechos fundamentales

*En la mesa estatal se verá, entre otras, qué tanto valora el gobierno a sus trabajadores. En un ambiente de posconflicto serán altamente importantes.*

El Paro Nacional del Magisterio y otros sectores de trabajadores estatales que inició el pasado 22 de abril, evidencia la crisis social que vive la clase obrera colombiana. El ejercicio de este derecho debe ser motivo de transformación y reestructuración de las políticas sociales actuales.

Ariel Ávila, de la Fundación Paz y Reconciliación, expone: “Colombia ha vivido una explosión de manifestaciones sociales desde los paros agrarios. Estos últimos años han tenido un incremento cercano al 60% con respecto a otros años en temas de movilización popular, lo que significa que Colombia está entrando en el análisis de temáticas profundas de desarrollo, educación y crecimiento económico, a medida que el proceso de paz de acerca”.

Para el analista, el gobierno no debe responder con amenazas de descuento, con represiones a través del Esmad, ni satanizando a los sin-



**dicalistas y los ciudadanos por ejercer los derechos a la protesta y al paro que están garantizados en la constitución nacional.**

Ariel Ávila agrega: “creo que el Presidente y el Ministro del Interior han entendido la nueva era en la que está entrando el país. Pero, de otro lado, hay ministros que todavía continúan en el tema de chantajes y agresión a la ciudadanía y los trabajadores, cuando ese no debe ser el camino; sino, por el contrario, se deben sentar a negociar, más aún

teniendo en cuenta que si la gente protesta es por algo”.

Las movilizaciones y los paros son para decirle al Gobierno que Colombia necesita salud como derecho, educación pública de alta calidad, justicia con investigadores que permitan cerrar casos, recursos naturales al servicio de los ciudadanos y no de las multinacionales.

“El país está ad portas de entrar a un proceso de paz y, por ende, el 2016 será el año donde se van a comenzar a aplicar los acuerdos de La Habana. En este sentido, esto va a requerir no sólo de una gran cantidad de recursos para las regiones más olvidadas de la nación, sino de disposición para transformar de manera profunda la forma como viene funcionando el estado en materia de justicia, salud y educación”, finaliza Ávila.

Lo trascendental de estas propuestas es que salen de la sociedad civil, no de grupos armados.

**ENCUENTRO:** DIRECTOR, Jairo Arenas Acevedo · PERIODISTAS, Omaira Morales Arboleda y Yesid Quiroga López · PRODUCTORA, Jadith Amórtegui Acosta · CAMARÓGRAFO, Mauricio Ángel González · EDITOR, Óscar Olvera · DISEÑO Y CORRECCIÓN DE ESTILO, Ernesto Enrique Ballesteros ·